

PROCESOS URBANOS Y ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN EL NIVEL MEDIO. UNA PROPUESTA DE TRABAJO DE CAMPO.

Prof. Griselda Alicia Prandin.

Docente investigadora Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Palabras claves. Procesos urbanos- enseñanza- trabajo de campo-

Los procesos urbanos y la enseñanza de la Geografía en el nivel medio, nos permiten acercarnos a la investigación y llevar a la práctica en la misma la pertinencia del método para interpretar las variadas formas de definir el espacio urbano, desde posturas cuantitativas, hasta cuestiones morfológicas y estructurales o cuestiones socio territoriales más vinculadas a espacios constituidos y constituyentes de una determinada identidad, sobre todo en la cuestión que refiere a la pertenencia a determinado barrio, o a determinado club de fútbol con su sede en alguno de ellos. Una visión más integradora puede contemplar la fragmentación social y las desigualdades espaciales resultantes.

Dentro de los contenidos mínimos de cuarto y quinto año de escuelas secundarias en provincia de Buenos Aires, Argentina, se presentan los núcleos temáticos de "...Viejas y nuevas desigualdades urbanas y rurales..." y "...Sistema urbano argentino. Condiciones y experiencias de vida en la ciudad...". Mientras que para sexto año se recomienda la realización de trabajos de campo sobre diversas problemáticas entre las que se encuentra la cuestión urbana en su conjunto.

El trabajo que aquí se presenta tiene como objetivo generar un acercamiento a la práctica de trabajo de campo con formación situada sobre realidades urbanas de la localidad, en este caso Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. Y dentro de esa realidad, las políticas de descentralización que conllevan el surgimiento de centros secundarios de diferente jerarquía y características vinculadas a determinada actividad.

El método de trabajo cualitativo y cuantitativo, prevee el acceso por parte del alumnado de escuela secundaria al trabajo de investigación en Geografía, bajo la utilización de técnicas de recolección de información primarias y secundarias.

El entendimiento de los procesos urbanos puede bien complementarse con un trabajo de rastreo de usos del suelo en campo que permita identificar usos actuales y formas de inercia o áreas cristalizadas, también el proceso de segregación espacial propia de la expansión urbana con el consiguiente surgimiento de ghettos, y finalmente la creación de nuevas áreas de centralidad. Dicho rastreo de usos de suelo se complementa con guías de entrevista a determinados referentes barriales para acercarnos aun más al entendimiento de las formas presentes resultantes de procesos históricos y su consecuente impronta territorial.

Este trabajo conforma una breve introducción a la teoría del análisis de la cuestión urbana, con la bibliografía de referencia más una propuesta didáctica para llevar al aula de clase. Y un instrumento de evaluación procesual y final de resultados.

La función escolar de generar aprendizajes significativos, es una realidad de estos tiempos de comunicación instantánea donde las tecnologías de la información y la comunicación han adquirido tanta relevancia, que han permitido dejar de lado esa vieja escuela enciclopedista y memorista. Dando paso a una revisión en las prácticas y atendiendo a la transversalidad de los contenidos.

Con todo no podemos desconocer que los conteos estadísticos otrora realizados con contadores mecánicos hoy son proporcionados por programas informáticos, y como esto, las visiones de paisajes urbanos y rurales que nos dan los distintos buscadores de Internet. Así, como la instantaneidad de la información que nos envuelve a diario. Pero, para no quedarnos con la foto de la realidad creemos imprescindible utilizar herramientas que acerquen la teoría de investigación a la actividad áulica cotidiana.

Si bien los problemas que atraviesan las sociedades hoy no podrían verse sólo bajo el tamiz de la teoría, igualmente se hace imprescindible la transmisión de esos saberes y el diagnóstico de saberes previos como punto de partida para cualquier otra posibilidad de entendimiento. Los ¿porqué? y ¿para qué? de todo aprendizaje significativo. Por lo cual los marcos teórico-conceptuales no deberían desprenderse en la creación de nuevo conocimiento.

Gregorio Klimovsky explicando problemas metodológicos en Ciencias sociales y su manera de abordarlos, cuando define el conductismo aclara que "...no puede ser considerado como dato científico lo que es privativo de un individuo sino sólo lo que es susceptible de ser percibido por más de un observador...". Por otro lado el mismo autor al describir la escuela comprensivista dice: "...la comprensión completa de lo que ocurre en una comunidad sólo puede lograrse si se captan las motivaciones, las intenciones, los significados y los afectos que gobiernan nuestras acciones..." (Klimovsky, 1998).

Aquí en presencia de la subjetividad del observador nos encontramos con una problemática, para la que se supone la investigación buscará soluciones. Arribamos entonces a una cuestión clave, la visión del investigador, y la que observan o expresan los miembros de la comunidad. Espacio y tiempo, dos dimensiones no siempre reconocidas del mismo modo por todos los individuos de una comunidad. De lo que resulta imprescindible el respeto por la idiosincrasia de cada grupo, y el acercamiento del investigador a ella para aprehender de esa mirada particular.

Atendiendo a estas cuestiones, la propuesta está basada en una investigación de tipo cualitativa que, procurará generar datos a partir de algunos conceptos básicos a relevar tales como las modificaciones que podrán generarse en el hábitat barrial donde se produzca determinada construcción considerando la disposición de los vecinos a la incorporación de tales emprendimientos urbanísticos. O por el contrario, la evidencia de la necesidad de tal o cual obra urbanística en algún espacio concreto.

En la cuestión urbana toma relevancia entender de alguna manera el camino que ha tenido el ordenamiento del espacio urbano. El planeamiento estratégico que llegara luego de la planificación urbana tradicional dirigida y gubernamental, que generó de alguna manera el arribo de la gestión estratégica en una conjunción entre gestión pública y gestión privada.

Como primer paso entonces debemos acercarnos a conceptos básicos, como por ejemplo ¿qué entendemos por ¿ciudad? Borja, Jordi Castells, Manuel en 1998, la definen como sigue,

“...El concepto de ciudad es difícil de definir pero en general se lo ha utilizado para denominar una aglomeración de ciertas dimensiones (lo que se traduce en un tamaño variable) que se caracteriza por la concentración, la diversidad de actividades que se realizan en ella (actividades que solo parcialmente se destinan a las mismas personas que la habitan) y porque una parte de esas actividades dirigidas al exterior es industrial o del sector terciario (industrial o de servicios) y por la heterogeneidad social...” El texto de referencia para lectura motivadora se detalla al final de este trabajo y corresponde al tema: “El crecimiento de las ciudades y la construcción del espacio urbano”. (pag.21 a 26) Tomado de una publicación del grupo Calidad de vida de la UNMDP en 2013.

Otro concepto clave en esto es el de barrio. Al respecto recomendamos la lectura del mismo texto antes descripto. (páginas 99 a 110) que contiene varias definiciones de Barrio. Como introducción podemos señalar la siguiente que resulta de una recopilación de autores que hacen Fadda G. y Cortes, A. (2007) “...el barrio es una unidad con personalidad propia” una “familia de familias”, sería una” microciudad”. “Un escalón entre la ciudad y el individuo, un espacio que su habitante conoce perfectamente y le es familiar, percibido como propio y definido a través de la percepción personal y social” (Alomar, s/f en Fadda y Cortés).

Posteriormente se hace conveniente la lectura de la cartografía existente sobre nomenclatura y límites de distintas unidades barriales locales. Contar con la misma en el aula nos permite identificar la localización de elementos del espacio urbano local, el barrio que contiene determinadas obras y la extensión de los mismos.

Resumiendo, se constata la composición barrial de la ciudad. La Identificación de barrios seleccionados como receptores de distintas obras. Límites. Servicios de alumbrado público, luz, agua, cloacas, desagües pluviales. Conectividad con el resto de la ciudad. Infraestructura vial. Transporte público. Equipamiento educativo, sanitario, de seguridad, de bomberos. Perfil de edificaciones. Tipología edilicia. (algunas de estas cuestiones pueden verse en gabinete a través de páginas o buscadores de Internet).

Hoy la conformación de la ciudad tradicional con un centro administrativo cívico, ha dado paso a una ciudad donde convergen distintas formas de centralidad. Ese centro tradicional de la ciudad contiene elementos propios de la identidad de un lugar, donde en nuestro caso la ciudad de Mar del Plata, Argentina coincidiría con la plaza San Martín a cuyos lados se

ubican La Municipalidad del Partido, La primera escuela, y la Iglesia Catedral. ¹ (imágenes 1 y 2)

Mayorga (2013) define el concepto de centralidad considerándola una palabra compuesta donde el sufijo dad significa “la cualidad de centro”. Por tanto estaríamos en presencia de lugares que destacan, donde se concentrarían actividades, individuos, instituciones, nudos de transporte público, etc.

La creación de centralidades nuevas en las llamadas periferias urbanas constituye una forma de acercar el espacio urbano y sus funciones a toda la población. Sobre todo, considerando que las grandes ciudades latinoamericanas han desarrollado importantes barriadas carentes de servicios, infraestructura y equipamiento, cuestiones propias de un crecimiento urbano sin planificación donde primero se ocupa y luego se urbaniza, pasando por alto la regla básica de brindar las condiciones de habitabilidad a la población recién llegada a dichos espacios. Así, la existencia de infraestructuras y de servicios de movilidad nos podría remitir a una definición de nuevas centralidades si es que podemos pensar en ellas como nuevas áreas de identificación social.

Definidas la ciudad, localizados los barrios sobre los que se trabajará durante la cursada, y definido el concepto de nueva centralidad. Estamos en condiciones de brindar a los alumnos la posibilidad de identificar determinado barrio donde evidencian el paso del tiempo, las necesidades socio espaciales, la presencia o el proyecto de grandes obras.

Identificado el barrio y la problemática de la que se parte, pasamos a la tarea de elaborar hipótesis que refieran a la misma. De la que desprenderán los objetivos particulares de la investigación que guiarán todo el trabajo.

Si encontramos una cuestión que en la visión del alumnado se presenta como problemática barrial, deberíamos guiarnos para desarrollar a partir de allí el planteo del problema atendiendo a los fundamentos metodológicos que intentamos transmitir. Identificando, planteando y delimitando el problema nos ponemos en situación. Aquí estaríamos trabajando con observadores participantes que nos dan su visión de la cuestión. Con lo que el proceso de enseñanza –aprendizaje puede aportarnos como guías en la retroalimentación la comprensión de la idiosincrasia propia de cada espacio barrial.

Es importante entender y aprehender la conformación del barrio a través del desarrollo histórico del mismo sin desprendernos del devenir histórico local y global. Por lo que debemos recomendar la visita a la Sociedad de fomento u otro tipo de organización barrial

¹ Espacio que dista a unas 20 cuadras aproximadamente del centro geográfico del ejido localizado en la intersección de las calles Italia y Avellaneda.

de la comunidad próxima al emplazamiento que analizamos, así como la visita a archivos históricos de la ciudad, museos, y todo tipo de material de lectura como también los archivos periodísticos que pueden estar sistematizados en las páginas de noticias.

A partir de guías de observación manzana por manzana se puede tener una visión del tipo de barrio que analizamos, un relevamiento de uso de suelo puede ayudar en la tarea de reconocimiento de tipos residenciales, comerciales, industriales, de servicios, equipamiento, etc. (En anexo se incorpora una guía de relevamiento que puede servir para esta tarea).

Aquí se nos presenta la necesidad de acompañar al alumnado a que pueda vivenciar la importancia del trabajo de campo con una visión geográfica del mismo, para no quedarnos sólo con la observación del mismo, o la toma de fotografías, sino con la posterior graficación de resultados, tarea que se puede coordinar con las clases de Matemática, Estadística, y Dibujo. En este contexto el poder seleccionar dos o tres vecinos para entrevistar nos daría una visión más amplia de la temática que evaluamos. Los vecinos que se localizan próximos a las obras que estamos analizando o a aquellas que consideramos deberían realizarse, son quienes nos ofrecen una postura pasible de ser contrastada con las noticias periodísticas o con viejas publicaciones de proyectos urbanísticos demorados o nunca llevados a cabo.

Así con la información trabajada en la primera parte nos encontramos con la tarea de elaborar conclusiones que remitan a la hipótesis de la que se partió. Y posteriormente a la elaboración de informes conforme algunas pautas de redacción y organización, tarea para la cual se puede trabajar con colegas de Lengua y Literatura que nos podrían brindar herramientas que completen el trabajo interdisciplinario.

Este trabajo de practica convirtiendo el aula en un verdadero taller de estudio lleva consigo la formación del grupo en el verdadero trabajo en equipo, la posibilidad de la autoevaluación toda vez que se arribe a resultados de avance, la co-evaluación de pares reconociendo los avances que internamente tiene el grupo de trabajo, y acercándose a lo que el resto de los alumnos realiza en sus propios proyectos, finalmente la heteroevaluación que es la del docente que considera procesos y resultados.

Anexo:

Imágenes 1 y 2. Centro administrativo tradicional de la ciudad de Mar del Plata. A un lado Iglesia Catedral, al otro Palacio de la Municipalidad de General Pueyrredón. Toma desde esquina de calles Bartolomé Mitre y San Martín.





Polideportivo Barrio Colinas de Peralta Ramos. Imagen [www.mardelplata.gob.ar/espacios-municipales-de-encuentro-Polideportivos en los barrios/MGP](http://www.mardelplata.gob.ar/espacios-municipales-de-encuentro-Polideportivos-en-los-barrios/MGP).

La guía de planeamiento urbano detallada en la bibliografía nos ofrece algunas grillas de observación que pueden servir de guía para el relevamiento de datos en terreno.

A continuación la planilla de relevamiento parcelario.

Bibliografía:

Borja, Jordi; Castells, Manuel. Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información. Ed. Taurus, España. 1998.

Diseño Curricular para la educación secundaria. Marco general para el ciclo superior. Dirección General de Cultura y educación. Provincia de Buenos Aires, 2010.

Fadda, Giulietta y Cortés, Alejandra: "Barrios. En busca de su definición en Valparaíso". Urbano. Noviembre, 2007. Vol.10 N°016. Universidad del Bio Bio. Concepción. Chile.

Grupo Calidad de vida. Rosenthal, Cristina Directora y otros. La construcción del espacio según la condición socio económica de la población. Análisis y comparación de unidades barriales en Mar del Plata. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina. 2013. En www.libreroonline.com/argentina/libros/369647/Rosenthal.

Guía Metodológica para Estudios de Planeamiento Urbano. Convenio Subsecretaría de Desarrollo Urbano y vivienda. CAVERA. Febrero 2000.

Klimovsky, Gregorio; Hidalgo, Cecilia: "La inexplicable sociedad". Cuestiones de epistemología de las ciencias sociales. AZ Editora. Buenos Aires, 1998.

Mayorga, Miguel Y Fontana, María Pía: Espacios de centralidad y redes de infraestructura. La urbanidad en cuatro proyectos de centralidad urbana. Revista digital del programa en gestión de la ciudad. Carajillo de la ciudad. N° 16/octubre 2013

,